

Agroecología y Soberanía Alimentaria. Reflexiones en torno al ASPO/DISPO a partir de experiencias de Catamarca, Córdoba y La Plata.

Julieta K. Torricco Chalabe¹, Gisela Cardozo² & Adriana Ahumada³

1 CONICET FCEyN (UNC) julieta.torricco.chalabe@gmail.com;
agricultoresurbanoscba@gmail.com

2 Asociación Civil Be.Pe (Bienaventurados los Pobres), gcardozo@bepe.org.ar

3 UPID SHL (FCyF-UNLP) adriahumada2020@gmail.com;
semillaslocalesunlp@gmail.com

Introducción:

La pandemia se presenta como una situación única y novedosa en la cual vamos reinventándonos, pero no significa que no era esperable, pensando en la crisis climática y social de estas últimas décadas. Para las familias productoras esta no es la primera crisis que atraviesan, ni tampoco será la última. El saber-hacer está presente y puede ser reinventado. En este trabajo, desde una mirada local queremos reflexionar en torno a cómo vamos construyendo a la soberanía alimentaria en el contexto de ASPO/DISPO teniendo en cuenta el estado en el que se encuentran los movimientos sociales luego de un gobierno neoliberal. A continuación, presentaremos brevemente tres experiencias vinculadas con cultivos y consumo en Catamarca, Córdoba y La Plata. Estas preguntas hoy nos atraviesan en las reflexiones: ¿Cómo se piensa la producción de alimentos sanos? ¿Cómo afectó y/o movilizó las acciones que ya venían encaminadas en relación a la agroecología? ¿Y los procesos de transición? ¿Y con las redes de agroecología? ¿Las organizaciones fueron afectadas, de qué manera? ¿Cómo nos relacionamos con los sistemas productivos cuando reina el delivery? En medio de miles de discusiones, ¿La concientización de los tipos de alimentos que consumimos aumentó?

Las experiencias que vamos a compartir se encuentran en diferentes áreas del país, en geografías distintas, pero atravesada por las mismas preguntas. Cómo construimos y /o acompañamos procesos de soberanía alimentaria en un contexto de pandemia? La construcción colectiva nos ayuda a encontrar la respuesta

Desarrollo:

En Catamarca, desde 1987, lxs campesinxs de la zona de la herradura de Fiambalá, se organizaron en grupos comunitarios con el objetivo de mejorar su calidad de vida. Se consolidaron como la Asociación Campesinos del Abaucán (ACAMPA) y han llevado adelante diferentes actividades productivas a las que se le sumaron las Ferias de Intercambio de Semillas nativas y criollas. Esta experiencia está ubicada en el Bolsón de Fiambalá, situado en el departamento Tinogasta, al suroeste de la provincia de Catamarca. ACAMPA actualmente cuenta con 122 socios, y el área de cobertura de su intervención es el Bolsón de Fiambalá. Su estructura de funcionamiento se divide en 4 áreas o zonas: Medanitos, Tatón, Chuquisaca y Antinaco; y de esta manera logran sortear las dificultades de movilidad en el territorio.

En 1999 acompañada por la Asociación Civil Be. Pe., se comienza a promover en la zona un fuerte trabajo territorial para recuperar las semillas nativas y criollas, a través de la implementación del “Proyecto de Rescate de Variedades locales de maíz, zapallo y porotos”. Entre los objetivos conjuntos se buscaba rescatar las variedades ancestrales de semillas que la/os agricultora/es usan en sus fincas, registrando la forma de cultivarlas y los usos que les dan, propiciando la distribución, circulación y uso de estas semillas.

La primera edición de la Feria se realizó en 2002, en la localidad de Medanitos, y ya lleva 18 ediciones, suspendida sólo el año 2020 a raíz de la pandemia Covid-19. La cantidad de participantes y feriantes fue creciendo de forma ininterrumpida, hasta comprender, en la última edición, más de cincuenta puestos que exhibieron más de 100 variedades de semillas criollas, y también artesanías en barro y madera, plantines, dulces, quesos, vinos, mieles, harinas de frutos de monte, entre otros alimentos de producción casera, agroecológica y soberana. Además de las campesinas y campesinos de la zona, se hacen presentes colectivos de productores y organizaciones de otras áreas de la provincia (Capital, Andalgalá, Tinogasta), de Santiago del Estero, estudiantes secundarios de la región de influencia de ACAMPA, técnicos de la subsecretaría de Agricultura Familiar de la Nación, como así también miembros de medios alternativos y artistas.

Estas ferias son parte del reflejo del trabajo organizado de las comunidades que transitan la agroecología, y donde consideran que el rescate y la defensa de la semilla son la fuente de producción y reproducción de la vida, la cultura y la historia de nuestros pueblos. En el trueque de las bolsitas con semillas, también tienen lugar los

saberes en torno a su conservación, cultivo, cuidados. Cada vez que una nueva variedad toma protagonismo, vuelve a los círculos de la vida: siembra, cuidado, cosecha, semilla. El trabajo de estos años confirma que el intercambio entre productores y campesinos que año a año siembran, cosechan, guardan las semillas y luego las comparten, es la legítima forma de sostener y seguir cultivando la biodiversidad vegetal y sostener la vida misma.

Durante el ASPO/DISPO las comunidades intensificaron las actividades en los predios; y a diferencia de la urbe, continuaron su trabajo en la tierra (Corral et al., 2004). Se realizaron trabajos de mejoras en el suelo, lombricarios, preparaciones para el nuevo ciclo vital, el cuidado de semillas no se detuvo. Las actividades que se vieron afectadas con la pandemia, fueron aquellas que propiciaban el encuentro e intercambio, tales como talleres, reuniones presenciales, actividades conjuntas. Sin embargo, el saber hacer continuó vigente, la experiencia de trabajo comunitario puso en evidencia que la organización es fundamental para sostener y construir la autonomía desde y con las comunidades del Bolsón de Fiambalá.

En Córdoba, el Movimiento de Agricultorxs Urbanxs de Córdoba (MAUC) es una organización en torno a la producción de alimentos sanos. Estamos en Córdoba, pero producimos en un campo de manera colectiva en la zona del cinturón verde norte en Colonia Tirolesa, donde alquilamos un lote de 1 ha. en el campo de un productor agroecológico. Esta red agroecológica se compone de familias y organizaciones productoras en la zona del cinturón verde, nodos de acopio y distribución, ferias agroecológicas y distintos espacios de encuentro. Las diferentes iniciativas se han ido fortaleciendo y consolidando desde hace 10 años de manera autogestiva y con el acompañamiento de diferentes instituciones: UNC, INTA, SAF, y espacios interdisciplinarios como la CLAySA (Cátedra Libre de Agroecología y Soberanía Alimentaria) (Torres, 2018). Pero tenemos como base la difusión e investigación en agroecología, para aportar a la soberanía alimentaria de la Ciudad de Córdoba. Actualmente hay dos áreas de trabajo: comercio justo y producción.

El espacio de producción representa pensar otras formas, como cuidar el suelo/las plantas y preparar el campo como a la organización y colectivamente. Una parte importante para pensar es el momento de la selección y guardado para semilla. Cómo obtenemos nuestras propias semillas, los intercambios y las resistencias.

Las hortalizas que se cultivan, que se comercializan en bolsones, ferias y a granel, a consumidores particulares, grupos de compras comunitarias y revendedores. Y en

algunos casos se vende al costo o como donación a merenderos y copas de leche. Esto es posible ya que se trabaja con otrxs productores y espacios y estamos en un colectivo que se llama COATI (Colectivo Agroecología de Tirolesa) para establecimiento de redes locales. instituciones: UNC, INTA, SAF, y espacios interdisciplinarios como la CLAySA (Cátedra Libre de Agroecología y Soberanía Alimentaria). Estas acciones políticas son anteriores a la pandemia, pero en el momento en el que todxs tuvimos que 'aislarnos' fue una apuesta desde la agroecología accionar para 'reagruparnos y estrecharnos': discutir qué alimentos llevamos a nuestras casas, cómo se produce, qué rol tienen lxs consumidores.

Durante el ASPO/DISPO se potenciaron las redes tanto con consumidorxs, revendedorxs, entrega de bolsones, y aumentaron los puntos de venta y las ferias y en parte se atribuye a una demanda creciente de alimento sano. Sin embargo, por las condiciones tuvimos que repensar cómo hacer las reuniones, las mingas no se podían hacer, y cómo encontrarnos con protocolos, transporte, permisos, etc. Desde el Movimiento de Agricultorxs Urbanxs de Córdoba (MAUC) se trabaja con la idea central de "hacer política desde la tierra", traduciéndose en un campo de producción de verduras y hortalizas, como una forma de apostar a generar procesos de transición agroecológica. En un escenario de aumento de restricciones y aislamientos, esta profundización a partir de los procesos de organización en torno a la producción y consumo saludable aporta una pieza más en la mejora de la soberanía alimentaria local, para construir con otrxs nuevas formas de pensar nuestra vida.

En La Plata, desde el Grupo de Semillas Locales buscamos fortalecer la conservación, valorización y difusión de las variedades locales y continuar profundizando el vínculo del grupo con las familias agricultoras, huerterxs y consumidorxs locales, para promover aprendizajes vinculados a la producción, multiplicación y comercialización de estas hortalizas y difundir e intercambiar semillas y saberes. Este trabajo se inicia en 2004, dentro de proyectos de extensión de la Universidad Nacional de la Plata, Argentina. El territorio en el cual se trabaja es el Cinturón Hortícola Platense La horticultura de la región está atravesada y caracterizada por el modelo de la Revolución Verde, asociada a una lógica de canales de comercialización mayorista, implica que los agricultores incorporen un paquete tecnológico (invernaderos, semillas híbridas, variedades mejoradas, riego por goteo y agrotóxicos) con las consecuencias ambientales, económicas y socioculturales que atrae y entre ellas la pérdida de semillas y sus saberes, pero también en este territorio conviven otras formas de producción de base agroecológica. El eje vertebral de este proyecto son las

variedades locales (Ahumada et al., 2010), a través de su conservación y revalorización, distribuyendo sus semillas entre productores familiares de la zona, huertas comunitarias, huertas escolares y huertas urbanas que desean mejorar su calidad nutricional a través de la soberanía alimentaria. En las campañas de reproducción y distribución de semillas participamos estudiantes, agricultores/as, técnicos/as, docentes y graduados/as, distribuyendo tareas y esfuerzos para llevar adelante los ciclos de cultivo, obtención y distribución de semillas (May et al., 2019)

Durante el contexto ASPO/DISPO, todas estas acciones tuvieron que ser reformuladas se rediseñó la estrategia de trabajo, El vínculo creado con los quinteros nos permitió sostener la reproducción de las “in situ” estas variedades, desde la siembra/trasplante hasta la cosecha de frutos, junto a ellos realizamos un seguimiento continuo de los cultivos hasta la cosecha de los frutos. El seguimiento fue mayoritariamente a distancia al igual que los diálogos con custodios y guardianes de semillas. La cosecha fue realizada en conjunto, pero el resto de las tareas fue en solitario. El resto de las acciones estuvieron canalizadas a través de las redes y plataformas virtuales. En este año y medio de trabajo, queremos resaltar tres cuestiones que observamos: 1 se logró mantener el cultivo de las semillas, mediante los custodios y guardianes, y canalizar el ensobrado y su distribución; 2 una gran demanda, en especial durante las primeras etapas de aislamiento, de semillas locales por parte de productores familiares, como por parte de huerterxs urbanos y 3 una gran motivación de consumidores en relación a la alimentación y el consumo, evidenciada en los múltiples emprendimientos de distribución de productos agroecológicos y nodos de distribución y confección de huertas de autoconsumo. También como, observamos que la ruptura de la rutina y la transformación de los tiempos y espacios, nos permitió reflexionar sobre otros medios y nuevas formas de compartir saberes y memorias y a pensar en que tenemos que reconstruir espacios colectivos y avanzar en este camino.

Conclusiones:

En la pandemia las organizaciones y espacios productivos tuvieron que dar respuestas rápidas frente a nuevas restricciones gubernamentales y sociales, para poder seguir produciendo alimentos sanos en torno a nuevos conceptos que aparecen en torno a la salud, aumentar las defensas, fortalecer nuestros cuerpos, etc.

Considerada desde lugares distintos y distantes, la soberanía alimentaria se teje en el entramado territorial de cada lugar. En Catamarca, lxs campesinxs no menguaron sus actividades, las transformaron en mejoras prediales que se traducirán en mejores

cosechas, esperando ansiosxs sus frutos para ser compartidos en los encuentros venideros. Mientras las redes construidas en Córdoba fueron las que propiciaron el acceso a alimentos sanos y otras formas de consumo en medio de un cuestionamiento sobre nuestra salud en general. Y en La Plata promovió nuevos desafíos mediados por la virtualidad así como espacios de reflexión que permitan repensar hacia dónde vamos y qué deudas tenemos pendiente.

En este camino de 'erramos o inventamos' los qué-haceres de diferentes iniciativas locales son espacios que nos brindan conocimientos importantes para reflexionar en torno a la construcción de la soberanía alimentaria. En un futuro cada vez más complejo la agroecología no se muestra como una complicación, sino todo lo contrario: una posibilidad real para la construcción de nuevos mundos.

Citas Bibliográficas

- Ahumada, A., Ciampagna, M.L., Vera Bahima, J., Garat, J.J., Otero, J., (2010). Prácticas culturales en la selección y conservación de las hortalizas locales en el Cinturón Hortícola Platense en Transformaciones y tradiciones en etnobotánica. pp 466-472. CYTED Editor responsable. ISBN: 978-84-96023-95-6.
- Corral, A., Feuillade, D., Brizio, F., Yapura, J. (2004) "Mejorando mi cerco nº 1: Los suelos necesitan alimentarse," Bienaventurados los Pobres, consulta 16 de septiembre de 2021, <https://www.biblioteca.bepe.org.ar/items/show/41>.
- May, M. P., Gargoloff, N. A., Otero, J., Ahumada, A., Bonicatto, M. M., (2019). Semillas hortícolas locales. Una experiencia de conservación y multiplicación en el periurbano de la Ciudad de La Plata, Argentina. LEISA Revista de Agroecología, 35 (3).
- Torres, B. P. (2018). Sin patrón: una etnografía sobre los huertos urbanos en la ciudad de Córdoba. Revista Síntesis, (9): 4-15.